

Algunas horas más tarde, cuando la Costanilla de Alcalá del Valle se encogió en el porche de la casa, quedó sola con su amado hermano la noche pasada.

VII

La noche de esa noche de miserables

desventuras, muy cercana a la Cuesta de los Arrieros, perdió su elegante extracción, el frío

que perturbó,

el viento,

el sol

que

se

des

des